









De repente escuchó:

Pío, Pío, Pío.

Un pájaro pió.









El pajarito del árbol del frente entró volando, para posarse en el atasco de pelo.

Con delicadeza comenzó a desenredarlo mientras el gato rondaba alrededor de Malena.







A partir de ese día, cuando Malena siente que se le juntan las cejas, abre



la ventana para que sus dos amigos la puedan visitar.



